

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año II. Viernes 16 enero de 1914.-N. 50

CULTOS

Parroquia de Santa María

Sábado 17 de Enero.—Misas rezadas a las 5, 6, 7, 8 y 12. A las 10 la solemne con sermón de San Antonio Abad, Patrón de esta Diócesis, por el Reverendo don José Juaneda, Presbítero, Vicario de San Francisco, y luego de terminada la Misa saldrá la procesión general. A las 8 solemnes Vísperas, Completas y Rosario.

En la iglesia de San Antonio Misa rezada a las 8 y media. Al anocheecer se dará principio al solemne Octavario en honor del Santo titular, durante la exposición del Santísimo Sacramento, continuándose en todos los días de la próxima semana.

Domingo 18.—Misas rezadas a iguales horas el día anterior. A las 10 la mayor con homi-

lia por el Reverendo don Narciso Panedas, Vicario. A las 2 Catecismo para niños. A las 3 Vísperas, Completas y Rosario. A las 5 instrucción doctrinal por el Reverendo don Pedro Roselló, Vicario.

En la iglesia de San José Catecismo para niñas a las 3.

En la Concepción Catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anocheecer.

Martes 20.—Después de la Misa mayor se celebrará la procesión acostumbrada en honor de San Sebastián, Patrón menor de esta ciudad. Al anocheecer se dará principio al Octavario que se continuará a igual hora todos los demás días de la semana.



Parroquia de San Francisco de Asís

Tercer domingo de Enero.—Misas rezadas a las horas de costumbre. La de las 7 será de comunión general para los Hermanos Terciarios. A las 9 y media la Misa de la tropa y a las 10 la mayor con explicación del Santo Evangelio. A las 2 en memoria de Caecismo y a las 3 Via Crucis. Asamblea de la Venerable Orden Tercera de San Francisco.

Lunes 19.—A las 8 la Misa de costumbre en la cripta en sufragio de los difuntos recomendados.

Martes 20.—A las 7 y media y a las 9 Misas rezadas en el altar de San Antonio de Padua.

Adoracion Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diurna de 5 a 6 y media de la tarde en la iglesia de San Antonio Abad.

—Miércoles 21 Enero.—Corte de Honor. Misa a las 11 en la capilla del Pilar con canto de motetes. Vela de 9 y media mañana a una tarde y de 4 y media tarde a 8 noche. Piadoso ejercicio a las 6 tarde: Santo Rosario, Trisagio Mariano, motetes, meditación, el «Bendita y alabada» e himno nacional.

Domingo 25 Enero.—Turno de San Tarsicio. Misa de comunión a las 8 menos cuarto. Vela Eucarística de 3 y media a 5 tarde. Por don César Remón y en acción de gracias.

Santo Evangelio

En aquel tiempo: se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, donde se hallaba la Madre de Jesús. Fué también convidado a las bodas Jesús con sus discípulos. Y como llegase a faltar el vino, dijo a Jesús su Madre: No tiene vino. Respondióle Jesús: Mujer, ¿qué nos va a mí y a ti? Aún no es llegada mi hora. Dijo entonces su Madre a los sirvientes: Haced lo que Él os diga. Había allí seis hidrias de piedra, destinadas para las purificaciones de los judios, en cada una de las cuales cabian dos o tres cántaras. Dijoles Jesús: Llenad de agua aquellas hidrias. Y llenóralas hasta arriba. Dicesles después Jesús: Sacad ahora, y llevadle al maestra sala. Hiciéronlo así. Apenas probó el maestra sala el agua convertida en vino, como él no sabia de dónde era, bien que lo sabian los sirvientes que lo habían sacado, llamó al espeso y le dijo: Todos sirven al principio el vino mejor, y cuando los convidados han bebido ya a satisfacción, sacan el más flojo; tú, al contrario, has reservado el buen vino para lo último. Así en Caná de Galilea hizo Jesús el primero de sus

milagros, con que manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron más en Él.» (San Juan, cap. II).

CONSIDERACION

Haced cuanto él os dijera, dijo la piadosísima Señora a los sirvientes, y lo mismo vos dice a nosotros. ¿Oyes una voz que te invita a desprenderte de las criaturas? Pues sé dócil, y verás como por este y otros medios análogos consigues el único negocio que te importa: la salvación.

Bello rasgo de un oficial

En una ciudad de Francia vivía una familia decente, pero que, a causa de las vicisitudes de los tiempos, poseía pocos bienes de fortuna. El padre y la madre no tenían más que una hija a la que habían dado todo lo que podían darle en su situación, una excelente educación. La joven, por lo demás, era una persona en quien la naturaleza y las gracias habían reunido todos sus dotes de talento, corazón, carácter, y lo que es más preferible, una piedad tierna y sólida.

En esa época vino a esa ciudad a tomar cuartel de invierno un regimiento: un oficial de edad madura, hombre de honor y de probidad, se alojó en casa de la joven. Encantado de sus excelentes cualidades, se inclinó a ella, y después de

cierto tiempo la pidió a sus padres. Esa petición fué considerada como una fortuna para la hija y para ellos. Respondieron al oficial que les hacía mucho honor en pensar en su hija; pero que sus buenos sentimientos no tenían nada que agregar. «Pido vuestra hija», dijo el oficial, tengo bastante para ella y para mí».

Al comunicar a la joven la petición, haciéndole entrever la gracia que Dios les concedía, nada respondió, pareciendo no consentir más que con su silencio. La situación de sus padres no le permitía rehusar abiertamente. Habiendo llegado el día en que debían casarse, la joven pareció triste y afligida; habiéndole preguntado el oficial el motivo, solo contestó con suspiros y lágrimas. «Pero en fin, señorita», le dijo el oficial, es absolutamente necesario que os expliqueis.—¡Pues bien, señor, dijo ella suspirando; puesto que lo permitís, os diré que si me caso es a mi pesar; mi deseo y mi voluntad fueron siempre ser religiosa y consagrarme a Dios!—Pero ¿por qué no lo habeis dicho? replicó el oficial.—Porque mis padres no están en estado de darme un dote», respondió.—Siendo así, añadió el oficial, no quiero ser rival de Dios; yo os daré el dote; seguid los sentimientos que Dios os inspira». Todo se llevó a cabo; la joven entró de religiosa en un convento en donde reinaba la mayor regularidad.

El oficial asistió, y después de la ceremonia dió una gran comida a los pacientes. El predicador, que fué invitado también, aseguró que en

los **anales** de los primeros cristianos no habla nada tan edificante como este festín. La religiosa fué modelo en su comunidad. Después de cuatro años murió con la muerte de los Santos, así como vivió la vida de los predestinados.

El pastor

Ya el sol en róseo celaje
por el Oriente se anuncie;
ya desde el zenit sus rayos
la esfera en fulgor inunden
ya descienda al Occidente
velado en cárdenas nubes,
de dejar nuestro emisferio
con secreta pesadumbre;
cuando la calma sonríe;
cuando la tormenta ruge;
cuando susurran las nieves;
cuando nieve el campo cubre;
siempre vigilante, y lleno
de afanosas inquietudes
porque corderos y ovejas
su voz paternal escuchan;
de fieles canes seguido
que con él velan y sufren
celoso de que el ganado
rapaces lobos no turben;
vive el pastor en su guarda,
guarda que solo interrumpe

para pedir a los cielos
que le protejan y ayuden.
¡Cuan grato es ver de sus ojos
en la tierna mansedumbre
la fé de un amor que nunca
ni se cansa ni sucumbel

¡Cómo su rostro se inflama
cuando suelta honda sacude,
o el duro cayado blande
ante el cual las fieras huyen!
¡Qué feliz cuando al influjo
de previsora costumbre
su grey aleja de pastos
que letal ponzoña encubren!
¡Oh pastor! todos los buenos
con respeto te saluden,
porque en ese verde campo,
bajo esos cielos azules,
tú simbolizas el padre
que amor en su pecho nutre;
tú el rey que a su pueblo guarda
como poderoso númer;
y eres, sobre todo, emblema
de aquel varon de virtudes
que, vicario de Dios vivo,
los fieles a Dios conduce.

ANTONIO ARNAO.